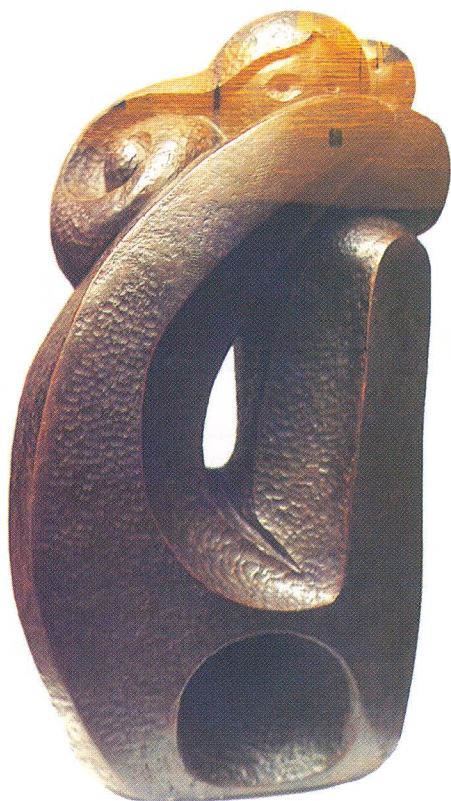


DIBUJOS Y ESCULTURAS DE BORGES LINARES ABRIERON LA TEMPORADA EN EL CICCA



Maternidad, 1992

La apertura de la nueva temporada en las salas del Centro de Iniciativas de la Caja de Canarias (CICCA) ha tenido lugar en el mes de septiembre con una muestra de dibujos y esculturas del artista grancanario Juan Borges Linares. Una docena de esculturas y aproximadamente treinta dibujos han integrado esta exposición, en la que se ofrece la obra más reciente del artista. Los dibujos presentan el proceso creativo previo a la plasmación escultórica, para la cual Borges ha utilizado la madera, concretamente el eucalipto rojo y el laurel de Indias.

Sobre la obra de Borges Linares, el director del Museo Néstor, Pedro Almeida, escribe:

“La figura femenina ha predominado y sigue predominando en la escultura de Borges y en especial la maternidad, siendo el gran especialista de este tema en el arte canario. Los dibujos femeninos los inicia desde los postulados de la serenidad mediterránea a lo Arístides Maillol para ir evolucionando la forma hasta tendencias expresionistas, a veces abstractizantes, a la que Borges le imprime su carácter sin perder esa mítica serenidad. Paralelamente dentro de la misma escultura desarrolla la espiral como tema secundario —unas veces más envolvente que otras— tratando de hermanar su simbolismo vital de raíces en nuestra cultura aborigen prehispana de su tierra natal con las aportaciones de la cultura europea traídas por los españoles, ello da origen a dibujos de hondo totemismo”.

Las esculturas expuestas en el CICCA atienden a dos formulaciones estéticas características del autor: maternidades e ídolos. Paloma Herrero, crítica de arte, analiza así la creación de Borges:

“Su etapa abstractizante, a su regreso de Argentina duró poco, y en cierto modo, aquellas formas ascendentes y helicoidales recordaban totems protectores, porque el escultor ama la línea curva y ondulante y, sobre todo, lo espiral, tan usada en las culturas primitivas y relacionada con los cultos solares. Sus mujeres se incurvan albergando al hijo y hasta el pelo se torna espiraliforme. Adviene luego una etapa manierista e idealizada de figuras femeninas que representan las princesas guanches, a las que dedica un monumento en Gáldar, los elementos, los mitos. Pero, la fuerza creadora de Borges despierta de nuevo. Su fruto es esta nueva muestra en el CICCA, doce tallas directas en madera dorada de eucalipto y la de tonos más oscuros de laureles de Indias. Su taller, su azotea, están llenos de leños que esperan el toque mágico que les done la vida, astillas por doquier, obras a medio terminar, maternidades en las que la forma se geometriza pero no desaparece, rostros plenos de expresión, la espiral que es como una rúbrica del artista, madre e hijo separados y juntos, a veces la cabecita evidencia a la criatura solamente, a veces el abrazo es más apretado, formas geométricas, ternura contenida en los rasgos trágicos de la mujer madre, sin hombre que la defienda, aquí está implícito el problema de la emigración canaria a América, emigración de la que las más de las veces no se vuelve”.

“La exposición que se presenta en esta sala —señala Fernanda Cedrés Machín en el catálogo editado por el CICCA— tiene un título que debe atraer al visitante que busca no sólo la pieza ya finalizada, sino que desea en su propia gestación, pues no se ofrece únicamente la materia previamente trabajada por el autor; al contrario, mediante los dibujos se invita al espectador a la búsqueda de presuntas transformaciones. El arte se convierte así en un concepto cuyas formalizaciones hallará cada uno según su peculiar personalidad”.



Maternidad, 1993